

EL PROCESO DE INVESTIGACION CIENTIFICA EN LA OBRA DE KAREL KOSIK

Dr. Jorge A. Salas Plata Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Resumen. Se presentan algunas ideas de Karel Kosik en relación al proceso de investigación científica y con base en su libro *Dialéctica de lo Concreto*. El cuerpo de ideas del documento son de Karel Kosik; algunas definiciones son del *Diccionario Soviético de Filosofía*. La estructura del documento y la selección y orden de presentación de las ideas son del autor.

Palabras clave: Karen Kosik, investigación científica, dialéctica.



EL PROCESO DEL CONOCIMIENTO

Para llegar a la verdad no existe un camino directo ya que se requiere ir, mediante un rodeo, del fenómeno a la esencia (1). El fenómeno establece un conjunto de propiedades y relaciones del objeto diversas, externas, móviles, inmediatamente accesibles a los sentidos y representa el modo como la esencia se revela; la esencia constituye el

conjunto de propiedades y relaciones más profundas y estables del objeto (2). La manera de percibir el fenómeno por parte del hombre tiene su explicación en la actitud histórica que éste ha adoptado ante la realidad, es decir, como un mundo práctico de medios, fines, instrumentos, exigencias y esfuerzos para satisfacerlo (1).

La realidad es la unión de la representación y la esencia. La representación con frecuencia es contradictoria respecto de la realidad, por lo que entender el fenómeno es explicar cómo se evidencia la estructura de las cosas (esencia) en la representación de éstas. La cosa es cualquier parte del mundo material con existencia y hasta cierto punto independiente y estable (1).

Antes de iniciar el acceso a la esencia, el hombre debe saber que a diferencia de las apariencias inmediatas y secundarias, existe una verdad oculta de las cosas (1). La apariencia es la manifestación externa dada directamente a los sentidos, de la esencia de las cosas, o con más exactitud, de alguna parte de la esencia. En este sentido, la apariencia es equivalente al fenómeno (2). En la búsqueda de la verdad, el hombre presupone su existencia que puede ser descubierta mediante la ciencia y la filosofía. Comprender lo que la cosa es, es conocer su estructura, es decir la descomposición del todo mediante el concepto y la abstracción, el aislamiento de los fenómenos y el desdoblamiento de la realidad en lo esencial y lo secundario (1). La estructura es la conexión y relación recíproca, estables, sujetas a ley, entre las partes y elementos de un todo, de un sistema (2). El concepto es una de las formas del reflejo del mundo en el pensar, mediante la cual se entra

en conocimiento de la esencia de los fenómenos y procesos, se generalizan los aspectos y caracteres fundamentales de los mismos. La abstracción es una de las facetas o formas del conocimiento consistente en la separación mental de varias propiedades de los objetos y de sus relaciones con delimitaciones o desmembración de una propiedad o relación determinada (2).

Para la filosofía y la ciencia moderna, el conocimiento es uno de los modos de apropiación del mundo por el hombre, en el que éste percibe los objetos individuales como parte de un todo que da testimonio de ese objeto singular. La filosofía es la ciencia sobre las leyes universales a que se hallan subordinados tanto el ser (es decir, la naturaleza y la sociedad) como el pensamiento del hombre, el proceso del conocimiento. La ciencia constituye un sistema, históricamente formado, de conocimientos ordenados cuya veracidad se comprueba y se puntualiza constantemente en el curso de la práctica social. La fuerza del conocimiento científico radica en el carácter general, universal, necesario y objetivo de su veracidad. El conocimiento es el proceso en virtud del cual la realidad se refleja y reproduce en el pensamiento humano; dicho proceso está condicionado por las leyes del devenir social y se halla indisolublemente unido a la actividad

práctica. El fin del conocimiento estriba en alcanzar la verdad objetiva (2). El más elemental conocimiento sensible no deriva de una percepción pasiva, sino de la actividad perceptiva, con base en una determinada teoría de la realidad. La dinámica del ser es la sustancia, es decir el movimiento mismo de la cosa, o la cosa en movimiento; la realidad se explica no por la reducción a algo distinto de ella misma, sino por si misma, mediante el desarrollo e ilustración de sus fases, de los elementos de su movimiento. El desarrollo es el proceso de automovimiento desde lo inferior (desde lo simple) a lo superior (a lo complejo), que pone de manifiesto y realiza las tendencias internas y la esencia de los fenómenos, las cuales conducen a la aparición de lo nuevo (1).

El sentido de la indagación científica debe llegar en cada fase a un resultado que no era conocido al inicio. De la apariencia caótica e inmediata del todo, el pensamiento llega a la sustancia, a la formulación conceptual abstracta que permite el retorno al punto de partida, pero ya no al todo incomprensible de

la percepción inmediata, sino al concepto del todo ricamente articulado y comprendido (1).

El camino que va de lo abstracto a lo concreto es el del pensamiento, como un movimiento que se opera en los conceptos, en el terreno de la abstracción como negación de lo inmediato, de la evidencia y de lo concreto sensible (1). Lo concreto es sinónimo de interconexión dialéctica, de integridad que se descompone en partes; lo abstracto no es lo contrario de lo concreto, sino una etapa del movimiento de lo concreto mismo, es lo concreto sin revelarse, sin desplegarse, sin desarrollarse (2). El paso de lo abstracto a lo concreto no es necesariamente el paso de un mundo sensible a otro racional, sino un movimiento del pensamiento y en el pensamiento. Es un tránsito de la parte al todo y del todo a la parte, del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno, de la totalidad a la contradicción y de la contradicción a la totalidad, del objeto al sujeto y del sujeto al objeto, buscando reproducir idealmente la realidad en todos sus planos y dimensiones (1).

LA TOTALIDAD CONCRETA

La idea de totalidad comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y casualidad de los fenómenos,

las relaciones internas del objeto de estudio. Sin embargo, la difusión o aceptación de las ideas, o de los procesos mediante el cual una

idea adquiere renombre universal entraña, al mismo tiempo, su metamorfosis. Existen dos trivialidades con relación al concepto de totalidad: que todo esta en conexión con todo y que el todo es más que las partes. La totalidad como exigencia metodológica y principio epistemológico (relativo a la teoría del conocimiento, *gnoseología*), se une al conocimiento de la realidad como totalidad concreta. El conocimiento de la realidad, el modo, la posibilidad de conocerla, dependen, como se estableció anteriormente, de una concepción explícita o implícita de la realidad. La realidad como totalidad concreta es un todo estructurado en vías de desarrollo y autocreación, es un todo estructurado en sus relaciones internas, en el cual puede ser entendido racionalmente cualquier hecho, clases de hechos o conjunto de hechos. La creación de la totalidad como estructura significativa es, por tanto, un proceso en el cual se crea realmente el contenido objetivo y el significado de todos sus factores y partes. La totalidad no es algo ya preparado, que se llena de su contenido, de la cualidad de las partes o de sus relaciones, sino que la totalidad misma se concretiza y esta concreción no es sólo creación del contenido, sino creación del todo. Reunir todos los hechos (partes) no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos juntos no constituyen la totalidad. Los

hechos son conocimientos de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo intrínsecamente relacionado. La totalidad concreta no es un método para captar y describir todos los aspectos, caracteres, propiedades, relaciones y procesos de la realidad; es la teoría de la realidad como totalidad concreta. El punto de vista de la totalidad concreta no tiene nada de común con la totalidad “holista” o sistémica (relacionada con los complejos de elementos que se influyen mutuamente) que privilegia el todo sobre las partes (1).

Cuanto más se especializa y diferencia la ciencia, cuanto más nuevos campos descubre y describe, tanto más transparente se vuelve la unidad material interna de los sectores de la realidad más diversos y alejados. La diferenciación de la ciencia, conduce con sus resultados y consecuencias reales a un descubrimiento y conocimiento más profundos de la unidad de la realidad. A su vez, esta comprensión mas profunda de la unidad de lo real representa una comprensión mas profunda del carácter específico de sus distintos sectores y fenómenos particulares. La técnica moderna, la informática, la física, la biología genética, la ingeniería ambiental, la ecología y otras ramas del conocimiento han descubierto nuevas posibilidades de desarrollo del humanismo y

de la investigación de lo específicamente humano (1).

La concepción de la totalidad no sólo significa que las partes se hallan en una interacción y conexión internas con el todo, sino también que el todo no puede ser fijado

en una abstracción situado por encima de las partes, ya que el todo se crea a si mismo en la interacción de éstas. El todo no sólo es un conjunto de relaciones, hechos, y procesos, sino también su creación, su estructura y génesis (1).

EL METODO CIENTIFICO

El conocimiento de la realidad es un proceso de asimilación teórica o crítica, de interpretación y valoración de los hechos; en este proceso es imprescindible para el conocimiento objetivo de los hechos la actividad del hombre, del científico. Esa actividad que revela el contenido objetivo y el significado de los hechos es el método científico. El método científico es mas o menos eficiente en relación con la mayor o menor riqueza de la realidad contenida objetivamente en tal o cual hecho, que es

capaz de descubrir, explicar y motivar. El método científico es el método gracias al cual se descifran los hechos. ¿Cómo es que los hechos no son transparentes y constituyen un problema, cuyo sentido debe revelar, ante todo, la ciencia? El hecho es la cifra de la realidad. El carácter fundamental de la labor científica es la distinción de lo esencial de lo accesorio como sentido objetivo de los hechos. La existencia misma de la ciencia depende de la posibilidad de hacer esta distinción (1).

El método de investigación comprende tres grados:

- 1) Asimilación minuciosa del tema de estudio, pleno dominio del material incluyendo todos los detalles posibles.
- 2) Análisis de las diversas formas del desarrollo del material mismo
- 3) Indagación de la coherencia interna, es decir, determinación de la unidad de esas diversas formas de desarrollo.

Lo anterior constituye el método del desarrollo, o explicación, de los fenómenos partiendo de la praxis del hombre (1).

Existen dos contextos de hechos, el contexto de la realidad, en el cual los hechos existen originaria y primordialmente, y el contexto de la teoría, en el cual los hechos se dan por segunda vez y mediatamente ordenados, después de haber sido previamente arrancados del contexto originario de lo real.

El hombre no puede conocer el contexto de la realidad de otro modo que separando y aislando los hechos del contexto (totalidad), y haciéndolos relativamente independientes. Aquí está el fundamento de todo conocimiento, la escisión del todo. El conocimiento es siempre una oscilación entre los hechos y el contexto y el centro mediador activo de esa oscilación es el método de investigación (1).

REFERENCIAS

1. Kosik, Karen. Dialéctica de lo concreto, 1967, Grijalbo, México
2. Diccionario soviético de filosofía, 1965, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo
<http://www.filosofia.org/enc/ros/epis.htm>

